

Reseña de libros

José Martínez Delgado (trad.)

Yaḥyà Ibn Dāwūd, El libro de Ḥayyūy.
Versión original árabe del siglo X.

Granada: Universidad de Granada, 2004;
280 págs.

La tradición gramatical de los judíos de al-Andalus pasa por ser aquella en la que se produjo el avance más significativo en el estudio de la lengua hebrea de toda la Edad Media y la que, con escasas modificaciones, ha pervivido y predominado como modelo descriptivo de la lengua hebrea bíblica hasta nuestros días. Aunque diversos autores judíos habían contribuido tanto en el Oriente como en el Occidente islámico al conocimiento de los principios que rigen la gramática del hebreo, no fue hasta finales del siglo X, en la Córdoba califal, cuando se produjo el punto de inflexión en este tipo de estudios: el descubrimiento del principio de triliteralismo de las raíces hebreas, de la mano de Yehudah (ben David) Ḥayyūy, conocido entre los árabes como Abū Zakariyyā Yaḥyà Ibn Dāwūd y originario de Fez. Figura central y emblemática del comienzo del estudio científico de la lengua hebrea, su prestigio le acompañó en vida y su autoridad fue ampliamente reconocida por generaciones posteriores. La obra en la que Ḥayyūy desentrañó los principios básicos de la lengua hebrea es precisamente la que José Martínez Delgado ha traducido al español a partir del

texto original judeo-árabe, el *Sefer Ḥayyūy* ('Libro de Ḥayyūy'), compuesto a su vez de dos tratados: el *Tratado sobre los verbos que contienen letras débiles o de prolongación* y el *Tratado sobre los verbos que contienen letras geminadas*. Si bien existía una traducción al inglés del *Libro de Ḥayyūy* a partir de la versión hebrea que realizó Mošeh Ibn Chiquitilla en el s. XI (J. W. Nutt, *Two Treatises on Verbs Containing Feeble and Double Letters*, London 1870), nos encontramos aquí ante la primera traducción realizada a una lengua occidental del texto original de la obra.

El libro comienza con un prefacio de Angel Sáenz-Badillos (págs. 9-10), co-director junto con Montserrat Abumalham de la tesis doctoral en la que se basa el presente trabajo y que fue defendida en el año 2001 en la Universidad Complutense de Madrid. Le sigue la *Introducción* (págs. 11-33), subdividida en cinco apartados: de una parte, tres breves estudios sobre el autor («Abū Zakariyyā Yaḥyà Ibn Dāwūd, Ḥayyūy», págs. 11-16), su obra («La obra de Yaḥyà Ibn Dāwūd», págs. 16-22) y su metodología de análisis de la lengua hebrea («El método de Yaḥyà Ibn Dāwūd», págs. 22-30) y, de otra, la presentación de la traducción al español (págs. 30-31) y una relación de 103 manuscritos (págs. 31-33) de la Primera y Segunda Colección Firkovich (Biblioteca Nacional de Rusia, San Petersburgo) que

contienen bien secciones o bien la obra completa de Ḥayyūy, junto con la referencia al número de microfilm correspondiente del Instituto de Manuscritos Microfilmados de la Biblioteca Nacional de Israel. Este último apartado es sin duda de gran utilidad para los interesados en la obra de este gramático, ante la ausencia del tan anhelado catálogo de la colección Firkovich, que contiene las copias más antiguas de esta y otras obras, todavía en fase de preparación en el Instituto Ben Zvi de Jerusalén. Con respecto a los tres estudios preliminares, sintetizan lo esencial sobre el autor y su obra, además de aportar una utilísima explicación de los principios y terminología que articulan las teorías de Ḥayyūy. Pues si bien el gramático andalusí explica en sus tratados ciertos conceptos que considera innovadores, da por sobradamente conocidos otros muchos que al lector actual, incluso al familiarizado con la gramática hebrea, le resultan de difícil comprensión como es el caso del repetidamente aludido proceso de «compensación» con todas sus variantes. En este sentido, las aclaraciones que hace el Autor en la tercera sección de la Introducción resultan de gran ayuda, especialmente cuando establece la relación con la gramática árabe, de la que se deriva el grueso de las teorías de Ḥayyūy.

El cuerpo central del libro lo conforma la traducción anotada de los dos tratados que tradicionalmente se ha considerado que componían el *Libro de Ḥayyūy*, a saber, el *Tratado de los verbos que contienen letras débiles y de alargamiento* (págs. 35-179) y el *Tratado de los verbos que contienen letras geminadas* (págs. 181-216). El Autor no ha incluido un tercer tratado cuya pertenencia al *Libro* es discutible: el *Opúsculo sobre la normativa vocálica* (*Kitāb šurūṭ al-naqṭ*). Esta obra ha sido, sin embargo, posteriormente editada por este mismo autor a partir de manuscritos Firkovich y traducida al español (*MEAH. Sección Hebreo* 54, 2005, págs. 185-230). Al igual que sucede con los dos tratados que conforman el *Libro*, este opúsculo fue tra-

ducido por Nutt en el volumen mencionado, a partir de una versión hebrea, en este caso de Abraham Ibn 'Ezra (s. xii), pero nunca antes había sido editado ni traducido desde la lengua original en la que fue compuesto. Finalmente, otro trabajo del Autor que complementa la obra reseñada es la edición con materiales inéditos y traducción al español de un suplemento sobre acentuación atribuido a Ḥayyūy: «Un capítulo sobre los acentos bíblicos atribuido a Ḥayyūy» (*MEAH. Sección Hebreo* 55, 2006).

En la traducción al español de los dos tratados verbales, el autor ha tomado como punto de partida la edición de Morris Jastrow (*The weak and geminative verbs in Hebrew*, Leiden 1897), de la que comenta someramente su fiabilidad en la fijación del texto, tras el cotejo con las 103 copias Firkovich: «Ninguna copia aporta, aparentemente, algún cambio sustancial a la edición fijada por Morris Jastrow» (pág. 31). Puesto que lo más habitual es que las ediciones de textos judeo-árabes del siglo xix y principios del xx contengan textos de poca fiabilidad para llevar a cabo traducciones, hubiese sido deseable que el Autor se extendiese en la descripción del texto que toma como punto de partida.

Lo cierto es que la presentación que realiza Jastrow de su edición despeja cualquier duda sobre la fidelidad de su texto con respecto a la obra original: se basa fundamentalmente en dos manuscritos de la Bodleian Library de principios del siglo xiii y principios del xiv, que posteriormente fueron cotejados con un grupo de cerca de 30 manuscritos Firkovich. Esta segunda fase de la edición no la realizó el propio Jastrow sino, por encargo suyo, Pavel Kokowzoff, por entonces profesor de la Universidad de San Petersburgo y conocedor de los ricos contenidos de esta colección («Dr. Kokowzoff has greatly increased the obligations under which he has placed me, by making a most accurate collation of my text with all the [Firkovich] fragments [...] Without his collation, my edition would have been lamentably imperfect», cf. Jastrow,

Weak and geminative, pág. XXVII). De acuerdo con las múltiples indicaciones que ofrece Jastrow en la introducción, se trata de una edición en la que no sólo se han incorporado las variantes relevantes de las copias adicionales (y más antiguas) de la obra sino que se han respetado los rasgos lingüísticos del árabe medio que contiene el texto original, al contrario del criterio que prevalecía en la época de *adaptar* o *corregir* los rasgos del árabe dialectal. El único inconveniente que le encuentro a esta edición es la utilización del alfabeto árabe, que podría haber distorsionado cierta información lingüística aunque el Autor no señala diferencias notables tras la consulta de otros múltiples manuscritos de la obra.

En su traducción, el Autor ha optado –acertadamente, en mi opinión–, por acercarse más a la lengua original que a ofrecer una versión de orientación más libre, sin por ello traicionar las propias normas del español. El lector de una obra de estas características está sin duda familiarizado con los temas tratados, y las resonancias de la lengua original no sólo no interrumpen el ritmo del texto sino que lo acercan al sentido original de la obra. En esta misma línea ha sido un acierto citar los versículos bíblicos en hebreo en lugar de traducirlos, dado que su inclusión tiene para Ḥayyūy el valor de aportar testimonios gramaticales y formas para analizar lingüísticamente pero muy raramente por su significado. Se diferencia en ello Ḥayyūy de otros autores como Yonah Ibn Ṭānāḥ (s. XI), cuya aproximación al estudio de la lengua hebrea parte de una perspectiva más amplia de carácter exegetico-gramatical.

Merece la pena destacar una serie de elementos de ayuda a la lectura y contextualización del texto que ha aportado el Autor: la inclusión de encabezamientos o títulos entre corchetes que resumen los contenidos de los temas tratados y dividen el texto de acuerdo con estos, así como la localización de citas de autores contemporáneos o posteriores a Ḥayyūy (Menaḥem ben Saruq, Yonah Ibn

Ṭānāḥ, etc.), de los que el Autor ha encontrado referencias implícitas o explícitas a lo largo de la obra.

A la traducción le siguen la Bibliografía (págs. 216-225), «Índice de contenidos» (págs. 227-230), «Índice de citas bíblicas» (págs. 231-276), «Relación alfabética de las raíces débiles y geminadas fijadas por Ḥayyūy» (págs. 277-280) e «Índice» general (págs. 281). La presentación del libro está muy cuidada: tanto los tipos hebreos como las transcripciones fonéticas son de gran calidad y permiten una lectura agradable del texto impreso. El trabajo que realiza en la actualidad el Autor dentro de los estudios de filología hebrea medieval y que tuvieron como prolegómeno el libro aquí reseñado, se sitúa en la línea más novedosa y puntera en este campo a nivel internacional. Si bien en el estudio de la gramática hebrea medieval ha predominado durante décadas la edición y traducción de fuentes hebreas (en ocasiones traducciones de obras originalmente escritas en judeo-árabe) como las estudiadas y comentadas en diversas obras por Ángel Sáenz-Badillos y Judit Targarona, se ha iniciado en los últimos años una línea de trabajo complementaria e imprescindible para conseguir una visión coherente de la evolución del pensamiento lingüístico judío. Me refiero a la recuperación del patrimonio judeo-árabe medieval. El Autor inició en este libro una labor que ha tenido continuación en publicaciones posteriores en las que aporta material inédito de la colección Firkovich, que en este momento focaliza la atención de algunos especialistas en judaísmo medieval. Su aportación en forma de ediciones y traducciones de materiales inéditos, analizados siempre desde una perspectiva comparatista entre las lenguas hebrea y árabe, es de gran valor en el campo de la gramática hebrea medieval.

María Ángeles GALLEGO

ILC – CSIC

Jonathan P. Decter

Iberian Jewish Literature. Between Al-Andalus and Christian Europe.

Bloomington, IN: Indiana University Press, 2007; 300 págs.

The book proposes an additional reading of Hebrew poetry and prose in Medieval Spain, Muslim as well as Christian. It deals not only with what is known as "The Golden Age" in al-Andalus, a period which is highly studied by scholars all over the world, but mostly with the transfer of the Andalusian Jewish population to Christian Spain and, as a main field of interest, the literary creativity in this new political, social and cultural context.

Generally speaking, the main quality of the book is the capacity of the author to maintain a dialogue between medieval poetics, contemporary literary criticism and intercultural studies. The contribution of Arabic and Romance fields in regard to Jewish and Hebrew literature is analyzed with a special attention to historical and social changes in order to explore interesting themes such as nostalgia, identity and estrangement.

Besides the introduction, very well written, the book contains two main parts: the first one is treating poetry, written mostly in al-Andalus, and the second one, narrative, written mostly in Christian Spain. The first part is dealing mainly with two classical secular literary genres: garden poems (as *petiḥot* of the Arabic structure of the *qasida* as well as short poems) on one hand, and lamentation on the individual on the other. In addition to few excellent new translations from Hebrew, a very difficult task indeed, it seems to me that this part of the book is composed basically of selected close-readings of certain poems, done by the author during a certain period. Most of them are of a very high level, proving a real literary sensibility and a deep acquaintance with the subject matter. The chapter "Space" dealing with poetical ways of treating the Andalusian landscape is of a special interest as it clarifies not only the technical modes of depicting the nature in this conventional poetry, but insists on the special attachment of Jews to al-Andalus. Although very well written, the reading of Abraham Ibn Ezra's

elegy *Aha Yarad* followed by few observations about his strophic poetry in general should have taken into consideration several studies already published about the didactic poetry of this important poet.¹

As mentioned above, the second part of the book is its main contribution to the study of Hebrew literature in Spain. Thus, for several reasons: First of all, it seems that even if Hebrew narrative literature during the 13th and the 14th centuries is of a remarkable quality, scholars have always tendency to refer more often to Andalusian poetry. This is why a serious study, and it is undoubtedly the case of Decter's work, should be always welcomed. Furthermore, as the author says clearly in his conclusion, the main point of the book is obviously the analysis of the perception of the "other," of the domain of Ishmael (Islam) from the domain of Edom (Christianity), or, to put it in his own words: "Literature functioned as an efficient vehicle for conveying a discourse about cultural transition." It seems that in his work, especially while analyzing Al-Harizi versus Jacob Ben El'azar, Decter succeeded in the demonstration of two different approaches resulting from a similar cultural transition: nostalgia to the past, which drove Al-Harizi to look elsewhere for the successful Andalusian model in the Islamic East on one hand, and accepting Christian Iberia as home while adopting only selective components of Andalusian culture, the way of doing of Jacob Ben El'azar on the other hand. It should be interesting to follow this thinking by studying the approaches of more Jewish intellectuals in Christian Spain, poets as well as narrators.

Masha ITZHAKI
INALCO, Paris

¹ See M. YIZHAKI, "Magemot didaktiot be-širat ha-hol šel Abraham Ibn 'Ezra," and I. LEVIN, "Heaḥezī be-sul-lam ḥokmā. Hašpa'at torat ha-nefeš ha-neoplatonit 'al-širat Abraham Ibn 'Ezra," *Te'uda* 8 (1992) [= *Studies in the Works of Abraham Ibn Ezra*] (heb.), ed. I. LEVIN & M. ITZHAKI, pp. 1-28 and 41-86, respectively.

Jerrilynn D. Dodds, María Rosa Menocal, Abigail Krasner Balbale

The Arts of Intimacy. Christians, Jews and Muslims in the Making of Castilian Culture

New Haven & London: Yale University Press, 2008; xiii + 395 págs.

Un título atractivo, una bonita cubierta, páginas bien editadas, embellecidas con excelentes fotografías y cuadros explicativos claros y didácticos. Esta es la primera impresión que el lector recibe de *The Arts of Intimacy*, una obra dedicada, tal y como reza su subtítulo al papel de «Christians, Jews and Muslims in the making of Castilian culture».

Firman el libro tres autoras norteamericanas: J. D. Dodds, M. R. Menocal y A. Krasner Balbale, que vienen respaldadas por sus tres prestigiosos centros de trabajo –respectivamente, las universidades de Nueva York, Yale y Harvard. Las tres autoras poseen especialidades diferentes, lo cual, indudablemente, debería ser un elemento enriquecedor en la composición de una obra tan ambiciosa temáticamente como ésta. Jerrilynn D. Dodds es historiadora del arte y ya ha dedicado varios estudios a la arquitectura medieval de la Península ibérica, como *Architecture and Ideology in Early Medieval Spain* (London 1991) o *Al-Andalus. The Arts of Islamic Spain* (New York: The Metropolitan Museum of Art 1992). María Rosa Menocal es hispanista, autora de varias obras donde sostiene la tesis de la convivencia ejemplar de los pueblos peninsulares en la Edad Media. Su último libro sobre esta cuestión, *The Ornament of the World: How Muslims, Christians, and Jews Created a Culture of Tolerance in Medieval Spain*, ha sido traducido a once idiomas. Por último, Abigail Krasner Balbale es una joven arabista, profesora en Brandeis, que prepara en la actualidad su Tesis Doctoral en Harvard sobre el tema «Culture and Authority in the Medieval Mediterranean: Islamic Murcia, 1147-1262».

La experiencia de Dodds y Menocal en crear obras de alta divulgación se percibe enseguida

en la cuidada composición del libro que aquí se reseña. Una ágil redacción, capacidad de síntesis y una estructura acertada contribuyen a la amenidad y claridad de los contenidos y de la tesis ideológica del libro. Estas cualidades, junto a la calidad editorial de Yale University Press que, al igual que otras grandes universidades anglosajonas, es capaz de comercializar eficazmente los trabajos de sus profesores e investigadores, constituyen una envidiable carta de presentación de un libro que, sin embargo, adolece, en mi opinión, de algunos problemas si se desea que sea aceptada como una obra científica.

La tesis del libro se expresa diáfananamente en la introducción («Palos», págs. 1-7); la Edad Media hispana se caracteriza por la convivencia de tres culturas: la cristiana, la judía y la musulmana; tolerancia y riqueza cultural «cuasi» idílicas que quedaron destruidas por los Reyes Católicos «con sus conquistas, expulsiones e inquisiciones». «Ni tanto ni tan calvo» podría decir castizamente cualquier historiador experto de los reinos cristianos medievales, en al-Andalus o en la historia de los judíos de la Península ibérica. El tema nos recuerda el *topos* simplista de la «convivencia española medieval» al que recurrió el Presidente Obama para defender la «Alianza de Civilizaciones» en su discurso de El Cairo de 4 de junio de 2009 –muy criticado por los anacronismos que cometió– pero perdonable por tratarse, al fin, de un discurso político bien intencionado, sin pretensiones científicas, ni avalado por cátedra alguna. Es sabido que la creencia en la existencia de «paraísos culturales» y «edades de oro» es un motor eficaz, e incluso necesario, de movimientos religiosos y políticos, pero elevar esa falaz existencia al rango de verdades científicas es cosa distinta.

Con un lenguaje claro y conciso, con pocas notas, a lo largo de siete capítulos (1. *Frontiers*; 2. *Dowry*; 3. *Others*; 4. *Union*; 5. *Babel*; 6. *Adab*; y 7. *Brothers*) y una «posdata», las autoras pasan revista a la historia medieval de la Península ibérica –que ellas llaman siempre España– desde la conquista islámica

en 711 hasta 1492. Aunque se sigue, en general, un orden cronológico, la obra hace hincapié en la historia cultural –artística y literaria– de la Península, haciendo especial énfasis en las influencias arabo-islámicas en el reino de Castilla. La «posdata» posee un subtítulo revelador, «La intimidad traicionada» (*Intimacy betrayed*) (págs. 265-269) y en ella se vuelve a la idea del comienzo de la obra, la de la destrucción de las relaciones entre culturas como consecuencia de la unificación política cristiana. Tras los capítulos señalados, Dodds, Menocal y Krasner incluyen una cronología (útil en lo que se refiere a la construcción de los edificios más emblemáticos de la Península).

Las autoras no reflejan a lo largo de los ocho capítulos descritos ninguna de las dudas, reflexiones y discusiones existentes acerca de las afirmaciones que hacen. Es sabido como en la historia del arte peninsular existen numerosas discusiones historiográficas en torno al origen y manufactura de numerosos monumentos que son ignoradas sistemáticamente por ellas y esto es extensivo a otras cuestiones muy discutidas, tan cruciales como son las lenguas peninsulares, la islamización, la repoblación, etc. Se emplea siempre un tono dogmático, lleno de afirmaciones generales sin matizaciones poco apropiado, incluso, en la alta divulgación.

Además, en ningún caso se contextualizan la historia política de la Península ibérica medieval y sus distintas manifestaciones culturales con lo que está sucediendo en otros lugares de la Europa cristiana o del mundo islámico. En los últimos treinta años una de las características principales de la historiografía dedicada a este ámbito ha sido, precisamente, la de dejar de ver a los reinos cristianos o a al-Andalus como entes abstractos, independientes y distintos de su contexto geográfico, histórico, político o religioso. En este caso, como en otros, las autoras ignoran la mayor parte de lo escrito en esas últimas décadas, una cuestión crucial sobre la que volveré más adelante.

La deficiencia señalada anteriormente se habría podido paliar en parte si se hubiese optado por definir o discutir términos que se

usan hasta la saciedad en la obra. Una aclaración sobre lo que las autoras consideran que es España, lo español, lo hispánico o lo «hispanomusulmán», o una explicación acerca de los conceptos cruciales de identidad o Estado habrían sido imprescindibles en la comprensión de la tesis del libro. Con independencia de que la historiografía moderna juzgue que esa terminología es anacrónica, las autoras podrían defenderla y explicar su postura ideológica ante esos conceptos. De ese modo, el lector, de acuerdo o no con ellas, entendería algunos pasajes que sin la aclaración debida resultan incomprensibles.

Se podrían poner muchos ejemplos, pero considero el siguiente pasaje muy clarificador de cuestiones que se repiten numerosas veces en el libro (págs. 23-24):

«But we ought not to forget that Abd al-Rahman's Hispanic –rather than pan-Islamic– identity for al-Andalus must have grown to some extent from his personal experience. He was himself irrevocably Spanish, not only by virtue of his ethnically and religiously diverse population, but by his own genealogy. In his poetic treatment of life at the end of the caliphate, *Tawq al-hamama* (*The Dove's Neck-Ring*), Ibn Hazm, the best-known writer of all of Islamic Spain, remarked that the Umayyad caliphs and children were blond and blue-eyed. They might have traced their paternal and political roots to Umayyad Syria, but they were bilingual and ethnically mixed, as a glance at their complete tree makes abundantly clear. Hispano-Umayyad rulers consistently produced their heirs with women from the northern Christian kingdoms. The implications here are not merely ethnic; they cut deep into the notions of culture and identity. Abd al-Rahman III's mother, Muzna ('Raincloud'), was Basque. The mother of the caliph, one of the most powerful forces in the royal harem and the person most intimately associated with the ruler, would, Ruggles reminds us, "speak the romance tongue of Navarre or Catalonia, remember the sweet taste of well cured ham, and occasionally sing a colloquial song re-

membered from her childhood, particularly when rocking the cradle of her newborn." No wonder the caliphs also spoke Romance, the vernacular language derived from Latin; and no wonder the diplomacy of the caliphate seldom confused politics and culture with religion».

Tras resistir la tentación de comenzar por discutir si el jamón estaba bien curado o no en la Edad Media, qué lengua se hablaba en Navarra en el s. x, qué papel tenían las mujeres en los harenes, si los emires y califas de al-Andalus eran bilingües o a qué se refieren los textos árabes con el origen geográfico de los individuos, considero que es preferible señalar que ninguno de estos disparates se habrían podido escribir si se hubiera leído y asimilado la bibliografía oportuna. En este caso habría bastado con conocer la biografía de 'Abd al-Rahmān III, *Abd al-Rahman III: The first Cordoban Caliph* escrita por Maribel Fierro (Oxford 2005), el libro de Manuela Marín, *Mujeres en al-Andalus* (Madrid 2000), la obra de Eduardo Manzano, *Conquistadores, emires y califas* o algunos de los trabajos recientes sobre las lenguas peninsulares de Federico Corriente o María Á. Gallego.

Pero, este es sin duda el problema fundamental del libro aquí reseñado: las imperdonables omisiones bibliográficas, a pesar de que dedican un largo apartado a hacer un repaso de lo escrito en los últimos años sobre la Edad Media hispana (págs. 293-357). Por un lado, son conscientes de que una pequeña descripción historiográfica es muy beneficiosa en un libro que se concibe implícitamente como un manual especializado. Por otro, tal vez hayan querido acertadamente paliar el problema señalado anteriormente de la ausencia de discusiones historiográficas, incluyendo una guía a través de la cual el lector interesado pueda profundizar en el campo. Esta habría sido una excelente idea, si no fuera porque el repaso historiográfico refleja, al igual que la bibliografía de la obra, también algunos problemas metodológicos que repercuten gravemente en el contenido de la obra.

En el mencionado apartado, «Sources and Readings», se hace un análisis de la literatura secundaria, especialmente la escrita en inglés, sobre la Península ibérica empleada en la composición del libro. A pesar de que se cita a Thomas Glick para señalar que en los últimos años ha habido una revolución historiográfica sobre el campo, parece ignorarse sistemáticamente esa revolución, o las autoras no han sabido detectar dónde reside. En este repaso no se tiene en cuenta casi nada de lo escrito en francés, incluso en la bibliografía sólo se citan dos obras de síntesis de Pierre Guichard y no se cita su *Al-Andalus: estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, una omisión significativa pues esta obra puede ser considerada como el punto de partida de las nuevas discusiones historiográficas sobre al-Andalus. Tampoco hay en esta sección de análisis bibliográfico mucho de lo escrito en español y, por tanto, se ignora que los estudios medievales españoles de los últimos treinta años pueden ser calificados de muchos y buenos y son ahora trascendentales. Hay en *The Arts of Intimacy*, naturalmente, referencias a la interesante, pero ya muy antigua y superada polémica entre Américo Castro y Sánchez Albornoz. Sorprendentemente, el repaso de la «lengua y literatura» comienza con el historiador decimonónico Amador de los Ríos. También se menciona a García Gómez pero no la polémica existente en torno a algunas de sus investigaciones y se dice, incluso, que hay historiadores de la literatura más jóvenes cuyo trabajo es relevante. Las generaciones posteriores a estos investigadores «más jóvenes» se ignoran por completo.

Las referencias a autores judíos, tópicos por otro lado, se limitan a unos poemas de Yehudá ha-Leví, Todros Abulafia, y Santó de Carrión, sin olvidar una mención a la sinagoga toledana del «Tránsito de Nuestra Señora».

Al contrario de lo que sucede con el análisis de la literatura secundaria, en la bibliografía final de *The Arts of Intimacy* se citan muchos estudios de historiadores españoles, especialmente muchos dedicados a los campos

de la arqueología y la historia del arte, pero si el lector observa el listado, enseguida percibirá que se trata en su mayor parte de trabajos, muy valiosos sin duda, pero que predominan los estudios descriptivos. Es llamativo no sólo cómo se selecciona la bibliografía –la dedicada al arabismo es mucho más escasa que la de otros campos, por no hablar de la dedicada a los estudios judíos–, sino como se selecciona la bibliografía de cada autor.

Por último, me gustaría expresar el temor de que, en esta era de la globalización, no sean sólo Obama y unos cuantos periodistas quienes se dejen influir por el papel cuché y unas buenas fotos para construir sus argumentaciones con pretensiones historicistas. Ruego que no se tome esto como una crítica a las autoras de *The Arts of Intimacy*, sino como un sano ejercicio de autocritica. Los demás están en su derecho de querer caracterizar a la Península ibérica como deseen y nosotros de dejarnos convencer o no. No voy a ser yo, desde luego, quien critique a Dodds, Menocal y Krasner por el éxito y repercusión de sus publicaciones, sino que, desde ahora mismo, me declaro su dilecta discípula en la composición de obras claras, amenas y didácticas. Cuando lo haga, sabré, sin embargo, que estoy escribiendo «literatura» y no «historia».

Cristina de la PUENTE
ILC – CSIC

Nicolás López Martínez

Judaizantes e Inquisición en la Ribera del Alto Duero (1481-1502).

Burgos: Academia Burgense de Historia y Bellas Artes / Institución Fernán González, 2005; 158 págs.

The study of the Inquisition has long suffered from a lack of “regional” studies relating to its activities. In recent decades, various regional studies have appeared: Among these, the work of Nicolás López Martínez presents a history of judaizing *conversos* and their persecution by the Holy Office of the Inquisition in the region

of the upper Duero at the end of the fifteenth century and start of the sixteenth century. This region fell within the province of the bishopric of Osma, which in the period studied included the localities of Osma, Soria, Aranda de Duero and Coruña del Conde. The author has written various books and articles on the Inquisition. His particular focus of research has been the period of the reign of Queen Isabel of Castile (1474-1504), to whom the author somewhat surprisingly dedicates the book, and his main opus on the subject was entitled *Los judaizantes castellanos y la Inquisición en tiempos de Isabel la Católica* (Burgos 1954).

The chronological period covered by this work is the sixteen years that extend between 1486 and 1502. The first decades of the history of the Inquisition in Castile have remained obscure ones in the history of that notorious institution, due in great part to a scarcity of extant documents. The documentary source of evidence upon which the Author draws are copies of surviving denunciations that were made against various *conversos* residing in the area of the bishopric of Osma. These documents have been carefully studied, edited and published by Carlos Carrete Parrondo under the title *El Tribunal de la Inquisición en el obispado de Soria (1486-1502)* in the second volume of the magisterial collection *Fontes Iudaeorum Regni Castellae* (Salamanca 1985). The Author, however, does not use the edited documents in the mentioned work, but relies instead throughout the book on the original documents, scrupulously referring the reader to its folios whenever he cites or quotes from them in his plentiful footnotes.

The book is neatly divided into four chapters. The first chapter (*Panorámica introductoria*, pp. 9-25) provides a swift and concise contextualization of these denunciations. The Author describes the anti-Jewish riots and forced conversions of 1391, the subsequent emergence of the “*converso* problem,” the eventual establishment of the Inquisition in Spain in 1478 and the expulsion of the Jews

in 1492. The Author also takes the opportunity in this chapter to carefully present his source of evidence, which is a rare list of denunciations spanning the years 1486, 1488-1492 and 1500-1502. These denunciations were copied from original documents in the archives of other inquisitorial tribunals. They concern *circa* 400 suspected judaizers residing in bishopric of Osma, and were presumably originally collated to facilitate the investigations of the local inquisitors. The second chapter is entitled "beliefs" (*Creencias*, pp. 27-77) and focuses upon the religious beliefs of the individuals denounced to the Holy Office as these are mentioned and described in the denunciations made against them. The author highlights the anti-Christian feeling that is revealed in the documents including criticism of central elements of Christian dogma that supposedly betrayed a continued adherence by many *conversos* to their ancestral Jewish faith, including a belief in the messiah, skepticism regarding the Immaculate Conception as well as the Virgin birth and rejection of the sacrament of Baptism. The third chapter is entitled "practices" (*Prácticas*, pp. 79-120) and is similar in structure to the preceding chapter. The Author describes the religious practices of the *conversos* as they were reported in the denunciations. These included the continued clandestine practice of Jewish religious festivals, observance of the Sabbath on Saturdays, the recitation of Jewish prayers as well as an enduring adherence to strict Jewish dietary laws. The fourth and final chapter (*Ante la Inquisición*, pp. 121-138) is perhaps the most interesting section in the entire book. In this concluding chapter, the author highlights the value of the inquisitorial denunciations as evidence of the various reactions and attitudes that the Inquisition provoked amongst the *conversos*: Ranging from defiance and anger to terror. Indeed, the denunciations provide interesting evidence of the kinds of criticism that *conversos* directed against the Holy Office when in private as well as their universal fear of imprisonment and

punishment at the hands of the inquisitorial tribunal. The book ends with useful onomastic, toponimic and general indexes. There is no bibliography, possibly because the author does not refer to any secondary literature after the first introductory chapter.

The documents studied in this book are now well known to historians and have been studied by historians both inside and outside Spain (for example, by Carrete Parrondo and John Edwards). López Martínez's work is largely descriptive and as such the significance of this work lies less in its academic analysis and rather more in its value as a useful reference book for academics pursuing their own research on the Inquisition. Moreover, the Author does not discuss the methodological problems that the use of inquisitorial sources presents for the modern historians. Nevertheless, historians of the Inquisition and *conversos* will find in this book a useful source of information for their own work and research. The book, due to its limited size and accessible style, will also be of interest to members of the general public who might have an interest relating to the history of the Inquisition, *conversos* or even the region of the Upper Duero.

François SOYER
University of Southampton

Esperanza Alfonso

*Islamic Culture Through Jewish Eyes,
Al-Andalus from the Tenth to Twelfth
Century.*

London and New York: Routledge,
Taylor and Francis Group (Routledge
Studies in Middle Eastern Literatures, 20),
2008, ix + 201 págs.

Jews lived in al-Andalus, Islamic Spain, from the very beginning to the very end. We know next to nothing about them there in the first two centuries following the conquest, and little during the last two, but in the middle period,

from the tenth to the twelfth centuries, they built a golden age of cultural productivity and originality. It is only recently that this formulation has come to be challenged, and even then with scant success. They did so in part through different types of accommodation to the norms and forms of the Islamic society surrounding them, and in doing so created an identity, parallel to that of the Muslims around them, distinct in the broader Islamic world of the middle ages.

In this learned and wide-ranging book, the Author seeks to examine strategies of constructing identity among these Andalusí Jews from the tenth to the late twelfth century, through a consideration of the representation of and attitudes toward Muslims and Islamic culture as recorded in Jewish sources (p. 2). She notes a progressive recent abandonment of the notion of influence, in favour of "a more complex reconstruction of the circumstances under which cultural contact and cultural change actually took place" (p. 5). And she stresses also, valuably, that the notion of identity itself is a modern construct, born of nineteenth-century cultural nationalism, something that is not an essence but an "ongoing process of construction, redefinition and negotiation, strongly rooted in history" (pp. 2-3). Against this background she seeks to "identify the central images and notions in which collective Jewish identity is grounded" (p. 7). She does this by exploring four sets of questions: 1. concerning language: which language, Arabic or Hebrew (or another), did Jews identify with? Did they see Arabic as an Other? How was their attitude towards Arabic intertwined with their attitudes towards Muslims? 2. concerning Islamic culture in a broader sense: how did Jewish opposition to certain literary genres perceived as imported from the Arabo-Islamic milieu contribute to building identity? 3. on a theologico-political plane: how did the Jews experience and understand the double duality of exile in Iberia and living there, and having Muslims (and later on Christians) as both enemies and neighbours? And 4. noting specula-

tion about the coming of the Messiah and the end of days, she asks how Jews saw the role of Christians and Muslims in hastening such developments and how they thought distinctions between Jews and others would endure in the transition to the world to come. Each of these sets of questions is explored in a separate chapter.

The book is, as hinted, tightly organized: the text proper, in an introduction, the four chapters just mentioned and a short afterword, is only 114 pages long, with notes filling a further 44 pages, and 36 pages being devoted to a dense bibliography. The very proportions of the book say something as to the character of the argument, as well as the wealth of the material adduced and used in the presentation of it.

In the first chapter, on language, the Author concludes that most of the authors she looks at (she is careful to note that here and elsewhere she is dealing only with a selection of not always representative witnesses) defined their community as identified with Hebrew, and not Arabic. Those who recognized Arabic as also part of their linguistic community divested that language of all possible religious content, to avoid validating Islam. But of course the situation is not so simple. The world of thinking and writing is not that of daily life. Most of these Jews, whether or not they knew Hebrew, used Arabic for many, perhaps most, of their daily needs. And as she notes, while Ibn Gabirol complains about his Andalusí fellow-Jews in the eleventh century not speaking Hebrew (p. 16), this is as much a self-conscious literary trope as anything else (If it does not quite amount to the famous complaint of Alvarus in the ninth century, about Andalusí Christians who prefer Arabic to Latin, it is nonetheless reminiscent of it) - yet she also describes those same Jews, or at least some among them, as actually speaking the language (on pp. 19, 32 and 33). This is a far-reaching claim. The evidence does not seem to stretch that far, and it points to a question about the construction of identity here: on the one hand, the Author is describ-

ing an ongoing process of identity formation in which attitudes to language, language choice in writing, grammatical study and linguistic rivalries alike concern Hebrew above all; on the other, the Jews involved here – both the elite writers and, even more, their co-religionists – are using Arabic and possibly also Romance far more in their daily lives than they are Hebrew. The position of Arabic – Romance is of little account here – deserves consideration here, perhaps not as divested of all possible religious content so much as functioning simultaneously as a culture neutral language and as a very culturally loaded one.

The second chapter looks at Jewish opposition to certain literary genres imported from the Arabo-Islamic milieu. Alfonso notes that in the tenth century we find much less opposition to Arabic literary genres than we might expect, not least by comparison with the reaction of Alvarus, earlier, to the spread of Arabic in Iberia. And panegyrics paint their heroes as engaged with the great works of both Hebrew and Arabic. Dunash is quoted here (p. 36): “May the garden of your delights be the sacred books (scil. in Hebrew), and your orchard the books of the Arabs (scil. in Arabic)”. More than this, Samuel ha-Nagid portrays a tripartite culture: Jewish, Arab(ic) and Greek (though not, of course, linguistically). As Alfonso shows, Jews in al-Andalus tended to parallel Muslims in their reactions to particular disciplines or cultural practices. She sees this as part of a shared tension in both the Jewish and the Arabo-Islamic traditions. Thus it is only later, when the border between Christianity and Islam in the peninsula moves southwards, that writers like Moses Ibn Ezra feel a need to defend knowledge of the Qur’an and of poetry written according to Arabic patterns.

Alfonso notes, in closing this second chapter, that language seems to be much more significant than literary forms and intellectual disciplines in constructing Self and Other. Her response to this apparent paradox is, first, that language offers clearer dichotomies, and, secondly, in the present case the languages are re-

ligiously charged. Again the notion of Arabic as both religious loaded and culturally neutral seems compelling.

In the third chapter, the duality of living in Iberia and being in exile there is brought out by a subtle contrasting of liturgical and secular poetry and prose texts. The present is tied to both past and future in looking at exile and hoping for an eschatological future. Samuel ha-Nagid translates imagery from liturgical poetry into secular, representing various ethnic groups of his own time, with no specific hostility to Jews, in terms of biblical enemies of Israel. The realities of the political changes coming over al-Andalus – in particular the decline of the Taifa states of the eleventh century and the arrival of the Almoravids, which drove some Jewish writers of the period into exile in the Christian north – are shown to have radically different reflections in writers like Moses Ibn Ezra and Judah Halevi. Alfonso argues that we have here examples of the notion of the text as not so much reflecting reality as creating it. Muslims, though Jews live among them, and indeed enjoy calm and prosperity, are represented as enemies among whom the Jews live in exile.

In the fourth chapter, ‘Waiting for the Messiah’, the Author points to some slight, but definite, indications of very early Jewish (as also Christian) interest in eschatological questions in al-Andalus. The Latin *Chronicle of 754* refers to a Jewish pseudo-Messiah, and the correspondence of Alvarus and Bodo, in the early ninth century, also bears witness to such interest. Parallel to similar phenomena among Muslims, this development seems to be a reflection of the vast expansion of Islam in north Africa and Iberia in the seventh and eighth centuries. Messianic language was common in the Hebrew poetry of al-Andalus, even in describing the relationship between poets and Hebrew. Hasdai b. Shaprut and Samuel ha-Nagid, which held high positions at the courts of rulers in al-Andalus, both make use of eschatological language in their writing. Samuel ha-Nagid, in some of his war poetry,

even manages to present a battle in which he took part – in itself a minor skirmish in the petty struggles among taifa rulers – as a battle for Zion. In a sense, this may not be surprising – the success of both courtiers was unusual as well as impressive – and self-promotion is only to be expected. But later, under the Almoravids and the Almohads, there was a minor flood of Jewish messianic pretenders – similar to what we see among the Muslims – in al-Andalus and north Africa.

The Almohad period was one of difficulty for Jews and Christians alike. Christians went into a more or less complete eclipse. For Jews the picture is more complex, and medieval complaints of total destruction – e.g., in Abraham Ibn Ezra's famous lament for the communities of al-Andalus and north Africa – have been nuanced in more recent scholarship. Alfonso suggests that "Even so, the fact remains that conversion of Jews to Islam was massive". We do indeed hear of specific cases of persecution, but this formulation may go a little beyond the evidence, and it comes up against such problems as the survival of the family of Maimonides, and presumably others too, in Fez itself. Nonetheless, the changes brought by the Almoravids and, even more, the

extreme contrast between this period and the centuries of relative calm and prosperity, in al-Andalus at least, that preceded it provided the seedbed for the eschatological anticipations that are evident in writing at this time.

Islamic Culture through Jewish Eyes is a rich and challenging reassessment of Jewish culture in al-Andalus in its most productive phases. But it is also more than a book about Jewish culture and identity in al-Andalus. Its subtle methodology and its argument, the evidence it brings forward and the analysis it offers all point to its relevance not just for the study of the Jews, but also for that of the Muslims in al-Andalus. The character of other areas is different, and our evidence for them is in different ways probably less abundant and less informative on these questions, but the types of approach used here can be extended to other parts of the medieval Arab-Islamic world, and possibly also to other communities, not least the Christians. Esperanza Alfonso's outstanding book will be a major contribution to the development of that work.

David WASSERSTEIN
Vanderbilt University